



rarse de Molina, sostuvo en 26 y 28 de octubre dos brillantes acciones en los Cubillejos contra 5,600 franceses que con artillería venían de Daroca contra él; pero que tuvieron que volverse á encerrar en Daroca muy escarmentados. En 17 y 20 de noviembre sostuvo otras dos brillantes acciones en Almunia y en Maynar, en que sus tropas acreditaron su bizarría así como en otras menos importantes en que pelearon unidas con las del general Duran, hasta la rendición del convento fortificado de la Almunia.

EMPEDOCLES: célebre filósofo de Agrigento, floreció hacia el año 444 antes de Jesucristo, recibió lecciones de los pitagóricos y sobresalió á la vez en la filosofía, la poesía, la medicina y la música. Había compuesto sobre la «Naturaleza y los Principios de las cosas», un poema tan hermoso que se leyó públicamente en los juegos olímpicos. Se dice que queriendo ocultar su muerte y pasar por un dios se precipitó en el crater del Etna; pero que la montaña arrojando sus sandalias hizo ver su vanidad. Es mas creíble que pereció en union de Plinio, víctima de su celo por la ciencia. Segun otros, dejó su patria, despues de la toma de Agrigento por los cartagineses en 405 y fué á morir al Peloponeso. Empedocles admitía cuatro elementos: el fuego ó Júpiter, la tierra ó Juno, el aire ó Pluton, el agua ó Nestis; y dos causas primitivas, la amistad que une los elementos y el odio que los separa. Partiendo de este singular principio que el semejante no puede ser conocido sino por el semejante, componia tambien el alma de cuatro elementos que reconocia en todas las cosas. Quedan de él fragmentos reunidos por Sturz, Leipsick, 1805, 2 tomos en 8.º y por Am. Peyron, 1810.

EMPERADOR, del latín «Imperator»: este título se daba en su origen por los soldados romanos á su general victorioso; desde César fué el atributo de la autoridad soberana y la calificación del jefe del estado. Hasta la division definitiva del imperio romano en 396, no habia habido mas que un emperador; pero desde esta época, hubo dos; uno en Occidente y otro en Oriente. El título de emperador desapareció en Occidente, despues de la caída de Augustulo en 476, en Oriente se conservó hasta la toma de Constantinopla por los otomanos en 1453, y aun despues de este acontecimiento, subsistió todavia algun tiempo en Heraclea y Trebizonda. En 800, Carlo-Magno, tomó de nuevo el título de emperador romano y lo trasladó á sus descendientes; pero desde

888, despues de Carlos el Gordo, este título desapareció ó fué sin cesar disputado. Desde Oton el Grande, en 962, fué sinónimo del de soberano de Alemania. Napoleon restableció por poco tiempo en Francia, el título de emperador en 1804-1814. Hoy no llevan este título en Europa sino los soberanos de Austria, Rusia, y algunas veces el de Turquía; en América el soberano del Brasil. En Asia, ha habido emperadores del Mogol; aun hay emperadores de la China; y en Africa se honra á veces con el título de emperador al soberano de Marruecos.

EMPERADOR DE ESPAÑA: tomó este título el rey don Alonso Sanchez de Aragon. Tambien se le dieron á don Sancho IV, rey de Sobrarbe; don Alonso VI de Castilla usó el título de emperador y tambien su nieto don Alonso VII, hijo de doña Urraca. Don Alonso el Sábio, elegido emperador de Alemania, renunció esta dignidad.

EMPERATRIZ: nombre dado á la esposa, á la viuda y tambien á la hija de un emperador. La reina doña Maria, esposa del rey don Pedro de Aragon es conocida con el nombre de la emperatriz de Grecia por ser nieta de Manuel Commeno, emperador de Constantinopla.

EMPLAZADO: con este nombre es conocido en la historia de España el rey don Fernando IV de Castilla y de Leon y por el motivo siguiente. Mataron en una noche al salir de palacio en Palencia á un caballero llamado Juan Alonso de Benavides, y el rey mandó arrojar desde la peña de Martos á dos hermanos don Juan Alonso y don Pedro de Carvajal, por sospechas de ser los autores del asesinato. Los Carvajales, sintiéndose inocentes, apelaron á la justicia divina, emplazando al rey ante su tribunal dentro de treinta dias, en el último de los cuales falleció el rey en Jaen á 7 de setiembre de 1512.

EMPOLI, EMPORIUM: ciudad de Toscana, en la margen izquierda del Arno, al E. de Pisa; tiene 5,000 hab. Está muy bien construida y enlosada. Su industria consiste en una fábrica de vidrio y manufacturas de paja. Comercia en granos.

EMPURIAS (HISTORIA DE): la ciudad de Empurias de que hacen tanta mencion los historiadores griegos y latinos, fué fundada por los fenicios en el sitio que hoy ocupa Ampurias, aunque no falta autor que asegura habia ya en dicho sitio y antes de la llegada de los fenicios una ciudad llamada Indica y los habitantes indigetás. Los griegos habitadores de Marsella vinieron á formar alianza con los de Empurias, viviendo dentro de la ciu-

dad aunque en barrio particular. Los romanos deseosos de apoderarse de esta ciudad, tuvieron que hacerlo por sorpresa, y hasta la época de Julio César no disfrutaron los habitantes españoles del derecho de ciudadanos romanos. Por esta causa se encuentran monedas de Empurias con caracteres romanos, griegos y españoles casi desconocidos. En tiempo de los godos tuvo esta ciudad silla episcopal, y solo con la invasion de los árabes fué destruido este imperio (palabra que dicen derivada de Empurias y que revela su importancia) de toda la riqueza é industria del Empurdan. No fué sin embargo, completamente aniquilada, pues hay memoria de ella en algunos documentos, bulas y privilegios; pero de todos modos, los condes de Empurias, instituidos á mediados del siglo IX, ya no hicieron en ella su residencia, sino en la villa llamada «Castelló de Empurias».

EMPUSA: espectro horrible, que segun las supersticiones vulgares, era enviado por Hecate á los hombres para espantarlos y castigarlos. Tomaba toda clase de formas asquerosas. (Véase **LAMIES**.)

EMS, AMISUS: rio de Alemania, nace en el monte Stapelag, en los Estados prusianos (Westfalia), atraviesa la regencia de Munster y el Hanover, recibe el Aa, el Haasa y el Leda, y se divide cerca de Emden, en dos brazos; el Ems Oriental y el Ems Occidental; en seguida, despues de haber mezclado sus aguas con las del Dollart, desagua en el mar del Norte.—El Ems ha dado su nombre á tres departamentos del imperio francés: el Ems Occidental (capital Groninga), el Ems Oriental (capital Aulich), y el Ems Superior (capital Osnabruck).

EMS, EMBASIS: villa del ducado de Nassau; tiene 4,500 hab. Hay aguas termales muy célebres y conocidas desde la antigüedad. Entre los establecimientos de baños se distinguen los de los principes de Landgrave; el manantial de los Gamins (Die Rubenquelle) y el de la Pieza Redonda.—Se conocia bajo el nombre de «Puntation d' Ems», la protesta firmada en Ems el 25 de agosto 1785, por los arzobispos de Maguncia, Trieris, Colonia y Salzburgo contra las usurpaciones de la corte de Roma. Esta protesta no tuvo ningun efecto.

ENA: lugar de España con 42 vec., en la prov. de Huesca, partido jud. y dióc. de Jaca.

ENAE: isla de la Sonda. (Véase **FLORES**.)

ENAMBUCO: (véase **DENAMBUCO**.)

ENATE: lugar de España con 29

vec., en la prov. de Huesca, partido jud. y dióc. de Barbastro.

ENCABADOS: se dice en heráldica de los mangos ó cabos de los martillos, hoces y demas piezas, que los llevan de otro esmalte que el de madera.

ENCADENADOS: leones, osos, lebreles y otras figuras atadas con cadena, de la que se dirá el esmalte no siendo de hierro.

ENCAJADO: en heráldica se dice del escudo cuya division es por medio de ángulos entrantes y salientes que se forman sobre la línea que le divide en cualquiera de los cuatro dichos cortes, y el espacio de una cuarta parte de su longitud y de su latitud en el partido. Debe solo entenderse esta voz, cuando la mayor porcion encaja un ángulo en la menor, á cuyos extremos construye esta otros dos iguales que introduce en la antecedente; pero escediendo de este número es preciso explicarlo.

ENCARNACION: el cuerpo humano y principalmente la cara, manos y pies, cuando se manifiestan al natural.

ENCARNACION (NUESTRA SEÑORA DE LA): feligrésia de España con 43 vec., en la prov. de Lugo, partido jud. de Monforte, dióc. de Orense.

ENCARNADO: (véase **GULES**.)

ENCARTACIONES (LAS): conócese con este nombre la parte occidental de Vizcaya, pais montañoso, poblado de caseríos ó barrios, que forman los valles de Somorrostro, Carranza, Gordejuela, Güenes, Trucios, Sopuerta y otros. Llámase así estos pueblos por haberseles aplicado los fueros vizcainos en virtud de cartas y privilegios de sus señores. Fué su cabeza Avellaneda. Habitantes encartados.

ENCELADO: gigante temible, hijo del Tártaro y de la Tierra. Es uno de los gigantes que hicieron la guerra á los dioses del Olimpo. Júpiter victorioso, le agovió con el enorme peso del Etna. El aliento abrasador de este gigante, dice Virgilio, exhala los fuegos que lanza el volcan; cuando trata de moverse, hace temblar la Sicilia y un humo denso obscurece el aire de las inmediaciones. (Véase **TIFON**.)

ENCENDIDOS: en heráldica, los ojos de cualquier animal que los tenga de distinto esmalte que el de su naturaleza; y tambien se dice de una zarza, monte, antorchas y demas, cuya llama sea de otro color que el propio.

ENCERRADA: en heráldica, una pieza ó figura rodeada de un contrafilete sencillo ó doble, por un anillo, una vid ó ramos, ya sean de encina ó de laurel.

ENCIA: montaña de Alava, derivacion de las sierras de Andía y San Adrian. Comprende varios Ingares mancomunados en los pastos, entre ellos la aldea de Salvatierra.

ENCINA: se pinta al natural. Manifiesta en heráldica un ánimo fuerte y constante de grandes y heroicas acciones, y de copiosos frutos en valerosas empresas.

ENCINA (JUAN DE LA): nació en Castilla la Vieja de una familia ilustre hacia el año 1446, estudió en Salamanca dedicándose sobre todo á la poesía, en la que se distinguió entre los mejores poetas de aquella época. Pasó con la esperanza de mejorar de fortuna á la corte de Fernando el Católico, y en efecto, con su amabilidad y sus talentos se adquirió muchos protectores y entre ellos el mismo monarca. Se asegura que Encina fué el fundador del teatro español. Sus composiciones dramáticas se representaron delante del rey y fueron aplaudidas con el mayor entusiasmo. La primera que compuso fué con motivo del enlace de Fernando con Isabel de Castilla en el año 1474. Un «Arte poética ó arte de trovar» que dedicó al principe don Juan, muerto en 1454. Era tanto el crédito que adquirió que le llamaron el «Poeta por excelencia» y gozaba de igual distincion que Lope de Vega en los reinados de Felipe III y Felipe IV. No se distinguió solamente en la carrera de las letras; Fernando le encargó varias comisiones importantísimas cerca de las cortes de Roma y Nápoles y en todas se portó como hábil diplomático. Vivía aun cuando se publicó la primera edicion de sus obras en Salamanca en 1507; esta se componia de varios tomos que contenian un arte poética, algunos poemas, odas, canciones etc., doce comedias, entre las cuales debe distinguirse particularmente la que tiene por título «Plácida y Victoriano», que se consideraba entonces como una obra maestra del arte dramático. Don Juan de la Encina, colmado de honores y riquezas, murió en los primeros años del reinado de Carlos V.

ENCINA (ORDEN MILITAR DE LA): esta orden fué instituida á principios del siglo VIII por don Garcia Jimenez, primer rey de Navarra, para premiar el valor de los que peleaban contra los moros. Los caballeros que al entrar en el orden juraban defender la religion y obediencia al rey de Navarra, llevaban por divisa una medalla de oro con una encina de sinople, y sobre de ella una cruz ancordada de gules con el mote «Non timebo millia circumdantes me.» El estandarte de la orden tenia por una parte la misma di-

visiva, y por la otra tres coronas. **ENCINA (LA):** villa de España con 109 vec., en la prov. de Salamanca, part. jud. y dióc. de Ciudad-Rodrigo. **ENCINA (LA):** lugar de España con 48 vec., en la prov. y dióc. de Santander, part. jud. de Villacarriedo. **ENCINA DE SAN SILVESTRE:** lugar de España con 42 vec., en la provincia y dióc. de Salamanca, part. judicial de Ledesma. **ENCINA:** árbol dedicado al dios Júpiter. Sabido es que la supersticiosa gentilidad tuvo por cosa divina y digna de culto santo los árboles fructíferos ó infructíferos, como lo notó Plinio en estas palabras: «Arborum genera numinibus suis dicata perpetuo servantur, ut Jovi esculus: Apolini laurus: Minerva olea: Veneri myrtus: Hérculi populus: Quin, et Silvanos, Faunosque, et deorum genera silvis ac sua numina non secus, ac celo attributa credimus;» y es lo que dijo Virgilio:

Populus Alcides gratissima vitis Jach: Formosae myrtus veneri sua laura Phebo Phillis amat corolis: illas dum Phillis amabit Nec myrtus vincet corolis, nec laurea Phebi.

Los cuales versos imitó Garcilaso:

El álamo de Alcides escogido Fué siempre, y el laurel del rojo Apolo; De la hermosa Venus fué tenido En precio y estima el mirto solo: El verde sauz de Florida es querido, Y por suyo entre todos escogido; Do quiera que de hoy mas sauces se hallen, El álamo, el laurel y el mirto callen.

El poeta Prudencio dice, que en veneracion de los árboles, tenian colgados de ellos los gentiles lámparas encendidas; y Teócrito, que los cubrian con mantas, ó colgaduras, y los coronaban, y ungián con licores aromáticos: lo mismo afirma Arnobio. De Jerges, dice Eliano, que en Lidia (que es el Asia menor) halló un plátano al cual regó con vinos olorosos, y le adornó con muchas joyas y galas, y debajo él mandó alojar todo su ejército, lo que hizo sospechando, que en los árboles habia alguna divinidad, como dice Plinio. Entre los árboles el que tenian por mas divino y soberano, era la encina, por ser dedicada y consagrada á Júpiter, que era rey, y señor de todos los dioses. Así lo dice Textor, Natal Comite, y Ovidio. La causa de dedicarle este árbol, fué porque siendo Júpiter niño le amparó una encina, ó porque, como dice Jacobo Pontano, enseñó á los hombres á comer las bellotas de la encina, retrayéndolos de co-

Los cuales versos imitó Garcilaso:

El álamo de Alcides escogido Fué siempre, y el laurel del rojo Apolo; De la hermosa Venus fué tenido En precio y estima el mirto solo: El verde sauz de Florida es querido, Y por suyo entre todos escogido; Do quiera que de hoy mas sauces se hallen, El álamo, el laurel y el mirto callen.

El poeta Prudencio dice, que en veneracion de los árboles, tenian colgados de ellos los gentiles lámparas encendidas; y Teócrito, que los cubrian con mantas, ó colgaduras, y los coronaban, y ungián con licores aromáticos: lo mismo afirma Arnobio. De Jerges, dice Eliano, que en Lidia (que es el Asia menor) halló un plátano al cual regó con vinos olorosos, y le adornó con muchas joyas y galas, y debajo él mandó alojar todo su ejército, lo que hizo sospechando, que en los árboles habia alguna divinidad, como dice Plinio. Entre los árboles el que tenian por mas divino y soberano, era la encina, por ser dedicada y consagrada á Júpiter, que era rey, y señor de todos los dioses. Así lo dice Textor, Natal Comite, y Ovidio. La causa de dedicarle este árbol, fué porque siendo Júpiter niño le amparó una encina, ó porque, como dice Jacobo Pontano, enseñó á los hombres á comer las bellotas de la encina, retrayéndolos de co-



mer carne humana. Era tanta la veneracion que se tenia á la encina, que entre los celtas, en lugar del dios Júpiter, adoraban una encina muy grande, en fé de que como aquella era la que daba el sustento antiguo, asi habia de dar el que los hombres usaban en aquel tiempo. Las encinas del monte Caonio eran tambien muy veneradas, porque daban respuestas como divinos oráculos, y por eso las llamaban locuaces y habladoras. Tambien los reyes godos y los suevos que reinaron en España debieron reconocer alguna divinidad en las encinas, pues despues de muertos, los colgaban de ellas como en lugar sagrado y religioso. Todas las estatuas del dios Júpiter las coronaban con ramos de encina, segun dice Cartario, y á imitacion suya coronaban con ella á todos los soldados que valerosamente peleaban por su ciudad, y asi las llamaban coronas cívicas como lo afirma el Nivernense; esta se daba al soldado que defendia su ciudad ó libraba de muerte á algun ciudadano, como lo dice Plutarco y Polidoro Virgilio; y dá la razon diciendo: que como todas las ciudades estaban debajo de la proteccion y amparo de Júpiter, y la encina era árbol suyo, y él se coronaba con ella, tambien era puesto en razon que los que defendian sus ciudades, se coronasen con ella; y en esto se fundó el dicho del emperador Antonino Pio, (como lo afirma Julio Capitolino) que mas queria defender un ciudadano que matar mil enemigos. Valerio Máximo dice, que los primeros que inventaron esta manera de coronas, fueron los atenienses; y al primero que honraron con semejante premio fué á Pericles.

ENCINACORBA: villa de España con 288 vec., en la prov. y dióc. de Zaragoza, part. jud. de Daroca.

ENCINARES: lugar de España con 91 vec., en la prov. de Avila, part. jud. del Barco de Avila, diócesis de Salamanca.

ENCINAS: lugar de España con 80 vec., en la prov. y dióc. de Segovia, part. jud. de Sepúlveda.

ENCINAS DE ARRIBA: lugar de España con 78 vec., en la prov. y dióc. de Salamanca, part. jud. de Alba de Tormes.

ENCINAS DE ABAJO: lugar de España con 45 vec., en la prov. y dióc. de Salamanca, part. jud. de Alba de Tormes.

ENCINAS DE ESGUEVA: villa de España con 144 vec., en la prov. de Valladolid, part. jud. de Valoria la Buena, dióc. de Palencia.

ENCINAS REALES: aldea de España con 457 vec., en la prov. y diócesis de Córdoba, part. jud. de Lucena.

ENCINASOLA: villa de España con 900 vec. y 5,441 hab., en la provincia de Huelva, part. jud. de Aracena, dióc. de Sevilla. Está situada en terreno alto, cerca del rio Muntiga, y es de fundacion antigua.

ENCINASOLA DE LOS COMENDADORES: lugar de España con 117 vecinos, en la prov. y dióc. de Salamanca, part. jud. de Lumbrales.

ENCINEDO: lugar de España con 45 vec., en la prov. de Leon, partido jud. de Ponferrada, dióc. de Astorga.

ENCINILLAS: lugar de España con 58 vec., en la prov., part. judicial y dióc. de Segovia.

ENCIÑERA (SANTA ISABEL): feligresia de España con 56 vec., en la prov. de Lugo, part. jud. de Monforte, dióc. de Astorga.

ENCIO: aldea de España con 15 vec., en la prov. y dióc. de Burgos, part. jud. de Miranda de Ebro.

ENCISO: villa de España con 182 vec., en la prov. de Logroño, partido jud. de Arnedo, dióc. de Calahorra.

ENCLAVADO: se explica en heráldica cuando dividiendo un escudo en cualquier sentido, enclava la parte principal una pieza cuadrada como un diente en la otra; pero si fuesen mas, es preciso decir el número de ellas. Tambien se llama endentado.

ENCOGIDOS: los animales silvestres como micos, conejos, ardillas y otros, siempre que estén parados en su natural postura. Los heraldos dicen acrupido.

ENCOLADAS: las bandas, fajas y otras piezas heráldicas, cuyos extremos parece los tragan bocas de leones, águilas ó grifos.

ENCOMIENDA: se llama así á una especie de dignidad ó beneficio que en las órdenes militares de Malta, Santiago, Calatrava, etc. se dá por sus servicios ó antigüedad á algunos de sus caballeros, los cuales por esta razon toman el título de «Comendadores.» En la órden de Malta principiaron las encomiendas á mediados del siglo XIII. Los comendadores de las órdenes militares de España, disfrutaban hasta hace poco tiempo rentas muy pingües. La órden de Santiago tenia 87 encomiendas, la de Catatrava 58 y la de Alcántara 37 y 7 tenencias. Habia encomiendas de 24,000 ducados de renta. Tambien hay comendadores en la real órden de Isabel la Católica: llevan la condecoracion pendiente del cuello.

ENCROBAS (SAN ROMAN): feligresia de España con 140 vec., en la prov. de la Coruña, part. jud. de Ordenes, dióc. de Santiago.

ENDEAVOUR: rio de la Nueva-Holanda, en la Nueva-Gales Meridional; desagua en el Gran Océano. Esrecho entre la Nueva-Holanda y las islas del príncipe de Gales.

ENDEAVOUR (TIERRA DEL): en la Nueva-Holanda, se estiende desde la habia de la Trinidad hasta el rio de Endeavour.

ENDERI: ciudad de Rusia. (Véase ANDREVA).

ENDERIZ: lugar de España con 15 vec., en la prov. de Navarra, partido jud. y dióc. de Pamplona.

ENDIMION: pastor fabuloso de Caria ó de Elida, de una gran belleza; fué colocado en el cielo por Júpiter, pero lo espulsó de él y lo condenó á un sueño perpétuo, porque habia osado atentar al honor de Juno. Diana concibió una ardiente passion por él mientras dormia y le trasportó á una gruta del monte Latmus en Caria, donde iba con frecuencia á visitarlo. Es de creer que Endimion cultivaba la astronomia y pasaba las noches en observar el curso de la luna, y esto le habrá hecho pasar por amante de Diana.

ENDOR: ciudad de Palestina (Isachar), cerca del monte Tabor, y al S. E. de Naim; era la morada de una célebre pitonisa que invocó delante de Saul la sombra de Samuel, antes de la batalla de Gelboe.

ENDOVELICO, ANDOVELICO ó ENOVELLO: divinidad de los antiguos españoles, que unian á Hércules con el título de dioses tutelares. Algunos creen que el dios Endovélico era lo mismo que Marte. Otros dicen que era Cupido; y no falta quien suponga que era Apolo, Serapis ó Esculapio. Muchas inscripciones halladas en la Peninsula demuestran que el culto de este dios era muy atendido y generalizado entre los primitivos españoles.

ENDRIGA: lugar de España con 15 vec., en la prov. y dióc. de Oviedo, part. jud. de Belmonte.

ENDRINAL: villa de España con 102 vec., en la prov. y dióc. de Salamanca, part. jud. de Sequeiros.

ENEAS, ÆNEAS: príncipe troyano, hijo de Venus y de Anquises, casó con Creusa, hija de Priamo de quien tuvo á Ascanio. Se distinguió durante la guerra de Troya, sobre todo durante la noche fatal en que la ciudad fué tomada (1270). Despues del saqueo de su patria se fugó llevando sobre sus espaldas á Anquises, su padre, con sus dioses penates, y de la mano á su hijo Ascanio y seguido de Creusa, su esposa, que se perdió en una selva. Se embarcó con gran número de troyanos para ir

á formar un establecimiento á un país extranjero. Despues de haber sido largo tiempo el juguete de las tempestades y arrojado por último á las costas de Carjago, donde, segun Virgilio, lo retuvo Dido algun tiempo, arribó al fin á Italia despues de siete años de navegacion. En Cumas, la Sibila le condujo á los infiernos donde visitó la sombra de su padre, que habia muerto hacia muchos años. Habiendo llegado á Lacio, fué muy bien recibido del rey Latino, que le ofreció la mano de su hija Lavinia, pero Turno, rey de los rutulos, á quien la princesa habia sido prometida, le declaró la guerra. Despues de varias victorias, el rey de los rutulos fué vencido y muerto por Eneas en combate singular. El vencedor casó con Lavinia: edificó en su honor la ciudad de Lavinium y reinó muchos años en el Lacio (hacia 1250). Tuvo de Lavinia un hijo, llamado Silvio.—Virgilio ha hecho de Eneas el héroe de su «Eneida,» y le ha atribuido una piedad sin igual; es inútil decir que nada es menos cierto que las aventuras de Eneas, lo mismo que su establecimiento en Italia.

ENEAS EL TACTICO: uno de los autores mas antiguos que han escrito sobre el arte militar, vivia en el siglo IV antes de Jesucristo, por los años 556; sus obras se han perdido. Cosaubon publicó bajo el nombre de este escritor un tratado de «Toleranda obsidione,» 1609.

ENEAS DE GAZA: filósofo católico del siglo V, discípulo de Hierocles, era cristiano. Escribió bajo el título de «Tefrasto» un diálogo sobre la inmortalidad del alma, y la resurreccion de los cuerpos, Zurich, 1569.

ENEAS (SILVIO): papa. (Véase PIO II.)

ENEO, ÆNEUS: rey de Calidon, tuvo de Altea, su primera muger á Meleagro y Deyantra; de Peribea, la segunda, á Tideo, padre de Diómedes.

ENERIZ: lugar de España con 57 vec., en la prov. de Navarra, partido jud. y dióc. de Pamplona.

ENERO: primer mes del año civil, segun nuestro modo de contar. El segundo rey de Roma, Numa Pompilio, le añadió, lo mismo que febrero, al año de Rómulo (el cual como es sabido solo constaba de diez meses), y le colocó cerca del solsticio de invierno. Le dió el nombre de «Januaris,» segun unos, porque le derivó de la voz latina «Janua,» puerta, por ser este mes la entrada y puerta del año; segun otros de Jano, (el Noé de los gentiles), á cuya divinidad le dedicó. Los hebreos llaman á este mes «Sa-

habut,» que, segun San Isidoro, significa vara, báculo y cetro ó principado, y le interpretaban como principio de los años de los árboles, en razon á que, en la tierra santa los árboles se visten de hojas y producen flores en este mes, lo mismo que todos los vegetales. Segun la opinion de los mismos hebreos, Noé hizo su entrada en el arca en enero.—Aunque, como acabamos de decir, este mes estaba consagrado á Jano, los romanos consideraba á la diosa Juno como tutelar de él. Los dias primero y sexto eran funestos entre los gentiles; y en el sétimo se celebraba la fiesta de la llegada de Isis á Roma. El dia primero de enero los romanos ofrecian en las aras de Jano una torta de harina nueva, amasada con sal y vino. Los cónsules, aunque elegidos de antemano, no entraban en ejercicio hasta este dia en tiempo de los emperadores. Acompañados aquellos de un lucido cortejo y con vestidos nuevos iban al Capitolio y sacrificaban á Júpiter Capitolino dos toros blancos que no hubiesen sido jamás uncidos, los cuales eran consumidos con una porcion de incienso en el ara del numen. Los flamines unidos á los cónsules hacian votos durante esta solemnidad religiosa por la prosperidad del imperio y del emperador, despues de haber prestado el juramento de fidelidad y confirmado los actos públicos hechos por la magostad imperial durante el año precedente. Los romanos en este mes olvidaban sus antiguas enemistades y rencores, y se hacian mutuamente regalos y otros obsequios, parte de cuyas costumbres se conservan entre algunos pueblos.—Personificaban á este mes con la figura de Jano, y tambien con la de un cónsul que echaba granos de incienso sobre el fuego de un altar consagrado á Jano y á los dioses Lares. Un gallo colocado cerca del altar indicaba que el sacrificio se hacia en la mañana del día del año.—El mes de enero, históricamente considerado, no ha sido de los mas fecundos en grandes acontecimientos; notaremos sin embargo algunos de los que durante él han ocurrido en diferentes épocas. Las conquistas de Córdoba y de Granada por nuestras armas bajo el mando de San Fernando y de los reyes católicos. El día 28 es notable por haber muerto en él tres soberanos célebres; el emperador Carlo-Magno, Pedro el Grande de Rusia y Enrique VIII de Inglaterra.—En este mes perecieron de muerte violenta los emperadores Calígula, Maximino y Galva; Carlos el Malo de Navarra, Alejandro de Médicis, Carlos duque de Borgoña, el rey de

Chipre Pedro I, San Canuto de Dinamarca; Cristiano II, rey de la misma nacion, Luis XVI de Francia, Luis XV, su antecesor tambien fué herido por Damiens en este mes. Murieron además de muerte natural el gran Teodosio, Nerva, Carlos el Calvo, Carlos VII de Francia, Maximiliano I, y nuestro Fernando el Católico. Otros hombres célebres por sus hechos de armas han fallecido en enero, tales como el mariscal de Luxemburgo, general frances; Morosini, veneciano; Drack, marino ingles, terror de nuestras Américas: en cuanto á hombres sabios pudiéramos citar asi mismo á Galileo, Escaligero, Linneo, Muratori y otros.

ENESIDEMO: véase ÆNESIDEMO.

ENFESTA (SAN CRISTOVAL): feligresia de España con 72 vec., en la prov. de la Coruña, part. jud. y diócesis de Santiago.

ENFILADAS: las coronas, anillas y demas piezas heráldicas circulares, como estén abiertas y pasadas ordenadamente en bandas, palos, fajas, bastones, lanzas etc.

ENGADINA (es decir, que está á la cabeza del Inn): valle de Suiza, en el canton de los Grisones, formado al N. O. por los Alpes Lepontinos, y al S. E. por los Alpes Réticos, cuyas cimas estan cubiertas de nieves perpétuas y de inmensos ventisqueros, está atravesado por el Inn en toda su longitud; tiene 9,000 hab., bosques de pinos, abunda en cebada. Este valle se divide en Alto y Bajo Engadina. En el siglo XII pertenecia el obispo de Coira; desde el siglo XIII hasta el XVI el Bajo Engadina formó parte del Tirol. Los austríacos quemaron todos sus pueblos en 1624. Desde 1799 hasta 1801, se dieron en aquel país muchas batallas entre los franceses y los austríacos.

ENGHIEN, ANGIA: ciudad de Bélgica (Henao), al N. de Mons; tiene 5,500 hab. Hay encages y tegidos de algodón. Esta ciudad perteneció antes á la casa de Luxemburgo, pasó á la de Borbon (1485), por el matrimonio de Maria de Luxemburgo con Francisco de Borbon, conde de Vendome, abuelo de Enrique IV; este vendió la ciudad de Enguien en 1607 á Carlos de Ligne, conde de AreMBERG; sin embargo, el título de Enguien permaneció en Francia; queriendo Luis de Borbon, primer príncipe de Condé, segundó hijo de Francisco de Borbon, dividir con su hermano primogénito el título de baron de Enguien, hizo pasar su nombre á Nogent-le-Rotrou, Enrique II de Condé, su nieto, dió este mismo nombre á la ciudad de Issoudun, y despues fué translo-



ruido por tercera vez al ducado par de Montmorency, que tuvo despues el nombre de ducado de Enghien. Los hijos primogénitos de los principes de Condé, llevaban el título de duque de Enghien, en vida de su padre.

ENGHIEN-LES-BAINS ó **ENGHIEN-MONTMORENCY**: villa de Francia (Sena y Oise.) (Véase MONTMORENCY.)

ENGHIEN (LUIS ANTONIO ENRIQUE, DUQUE DE BORBON, Y DE): último de los Condés, nació en Chantilly en 1772, era hijo de Enrique Luis José, duque de Borbon y de Luisa Teresa de Orleans. Siguió al principe de Condé su abuelo, á la emigracion, fué encargado del mando de la caballeria del ejército llamado de Condé, y desplegó el mayor valor en todas las batallas que se dieron contra las tropas republicanas. Habiendo sido licenciado el ejército de Condé en 1801, el duque de Enghien se retiró á Ettemheim, en el gran ducado de Baden, donde habitaba la princesa Carlota de Rohan Rochefort á quien amaba. Habiéndose hecho sospechoso de conspirar contra el gobierno francés, fué preso en este retro por órden de Bonaparte, á pesar de hallarse en pais neutral y en plena paz; conducido al momento al castillo de Vincennes fué juzgado por una comision militar, condenado por haber tenido relaciones secretas con algunos realistas en Francia y fusilado la noche misma de su llegada (21 de marzo de 1804). Esta ejecucion es uno de los actos que empañan la vida de Napoleon.

ENGINA (GOLFO DE) ó DE ATENAS, SARONICUS SINUS: golfo del Archipiélago, entre las costas de Atica y de Argólida. Hay en este golfo muchas islas, en particular la de Engina y Coluri.

ENGRACIA (SANTA): virgen y mártir de Zaragoza. Esta ilustre santa fué portuguesa: su padre la habia prometido á un personaje francés, y la envió al reino vecino acompañada de 48 personas, entre parientes y criados. Al pasar por Zaragoza se presentó al bárbaro Daciano, y le reprendió enérgicamente por las crueldades que ejecutaba con los infelices cristianos, por lo cual fué puesta en prision con su comitiva. No obstante este castigo, Engracia confesaba sin cesar la fé de Jesucristo y se burlaba de los falsos dioses: entonces Daciano dió orden para que la arrastrasen y atormentasen con diferentes suplicios. Entre otros de sus tormentos se dice que la descarnaron el cuerpo, la cortaron el pecho izquierdo, hasta que se descubrió el corazon, la sacaron el higa-

do, y en fin, la cortaron la cabeza, asi como á los 48 que formaban su acompañamiento. El ilustre martirio de todos estos ocurrió en el año 300 de Jesucristo. La iglesia celebra la fiesta de Santa Engracia el 16 de abril, y en la ciudad de Zaragoza se rinde á su memoria gran veneracion y culto en el templo de su nombre.

ENGUERA: villa de España, cabeza de part. jud. en la prov. y diócesis de Valencia, con 4,515 vec. y 5,754 hab. Está situada en terreno montuoso y es de fundacion inmemorial. El part. jud. es de entrada y comprende 12 pueblos con 4,914 vecinos y 17,933 hab.

ENGUIDANOS: villa de España con 250 vec., en la prov. y dióc. de Cuenca, part. jud. de Requena.

ENILLAS: lugar de España con 15 vec., en la prov., part. jud. y dióc. de Zamora.

ENIO Y MARCHAL: lugar de España con 173 vec., en la provincia, part. jud. y dióc. de Almería.

ENIPEO, ENIPEUS: nombre comun á diversos rios de Grecia, uno en Elida, dos en Tesalia, etc. De estos el uno (hoy Carissa), bañaba á Farsalia, el otro pasaba á una legua de Diom. El Enipeo de Elida, es famoso en la mitología, como amante de Tiro, hija de Salmeoneo.

ENJAEZADO: el caballo que tenga brida y silla, estribos y demas arreos. Los heraldos dicen tambien bandedado y sillado.

ENJAMES (SAN JUAN): feligresia de España con 78 vec., en la provincia y dióc. de Orense, part. judicial de Verin.

ENKHUYSEN, ENCHUSA: ciudad murada de Holanda (Norte-Holanda), al N. E. de Amsterdam; tiene 7,000 hab., y su puerto cerca del Zuiderzee (medio cubierto de arena); tiene diques, hay una antigua casa de almirantazgo y de moneda, de las Indias Orientales y Occidentales; almacenes de madera de construccion, fundicion de campanas, buques para la pesca del arenque y el bacalao. Esta ciudad fué en otro tiempo mucho mas importante, y los reyes de Frisia habian fijado en ella su residencia. Carlos II reunió allí sus fuerzas navales cuando se embarcó para España.

ENLAZADAS: las cruces, árboles, columnas y otras piezas que estén rodeadas de culebras, sarmientos, vides, yedras ó espinas.

ENNA, hoy CASTROGIOVANNI: ciudad de la Sicilia antigua, en el centro de la isla, segun los antiguos, cerca del rio Himera; es célebre en la mitología, como sitio cerca del cual fué robada Proserpina. En Enna y Agri-

gento empezó la primera guerra de los esclavos (153 años antes de Jesucristo); Tauromenio y Enna fueron las plazas mas fuertes de los insurgentes, Enna fué la última que se tomó en 152. Las cercanias de Enna eran muy fértiles.

ENNIO (QUINTO): antiguo poeta latino, nació en Rudias, Calabria, 240 años antes de Jesucristo, murió hacia 169 años antes de Jesucristo; siguió primero la carrera militar; fué llevado á Roma por Caton el Antiguo que habia notado su mérito, y llegó á ser amigo de Escipion; enseñó las letras griegas y latinas y compuso algunas comedias, tragedias, sátiras y un poema célebre intitulado: los Anales de la república, en 18 cantos. Aunque su estilo se resentia de la aspereza de la lengua en el siglo en que vivia, sin embargo encerraba un gran número de bellezas, y el mismo Virgilio confiesa que ha colocado en su Eneida versos enteros de Ennio, diciendo que eran perlas sacadas de entre el estiércol. Los fragmentos que quedan de él, se encuentran en el Corpus poetarum, de Maittaire, en el Teatro de los latinos, y publicados por Leveé, y en las Reliquie de Egger, Paris, 1845. Han sido publicados separadamente, en 1826, en Leipsick.

ENOCH ó HENOGH: hijo de Cain, edificó la primera ciudad y la llamó Enochia; nació hacia el año 4729 años antes de Jesucristo.—Otro Enoch, patriarca, hijo de Jared y padre de Matusalen, nació hacia el año 4342 años antes de Jesucristo, vivió 365 años y fué trasportado al cielo, sin haber sufrido la muerte. Existe bajo el nombre de Henoch, una coleccion de profecias apócrifas, que es preciso no confundir con la obra intitulada Henoch ó la amistad (traducida por Pichard, 1833), y que es del siglo XII.

ENONE: ninfa del monte Ida, fué querida de Apolo (del que recibió el don de predecir), luego fué querida de Paris que la abandonó. Predijo á este último, que volveria algun dia á amarla, volvió en efecto, cuando fué herido de muerte por Filoctetes con una de las flechas de Hércules. Enone procuró inutilmente curarle y le siguió al sepulcro.

ENORE: lugar del Indostan inglés, á 2½ leguas de Madrás, antigua provincia de Karnatic, situado entre el mar y un lago salado.

ENOVA: lugar de España con 115 vec., en la prov. y dióc. de Valencia, part. jud. de Jativa.

ENQUERONTES (SAN MIGUEL): feligresia de España, con 84 vec., en la prov. de la Coruña, part. jud. de Arzuva, dióc. de Santiago.

ENRIQUE: nombre comun á muchos personajes históricos que distribuiremos en las cinco series siguientes: 1.º reyes de Castilla y Portugal; 2.º reyes de Francia; 3.º reyes de Inglaterra; 4.º emperadores de Alemania; 5.º principes y personajes diversos.

ENRIQUE I. (véase BERENGUELA).

ENRIQUE III: rey de Castilla, apellidado el Doliente, nació en Burgos en 1579. Este principe que apenas tenia 11 años cuando sucedió á su padre don Juan I de Castilla, parece que habia obtenido la corona para probar todas las amarguras que lleva consigo el gobierno bajo la direccion de ministros ambiciosos y mal intencionados. Hubo grandes disensiones por ignorar el paradero del testamento de su padre, y por lo mismo se disputaba cual seria la tutoria ó gobierno durante su menor edad. Convinieron por último en formar un consejo compuesto de las personas de mas alta categoria, y al mismo tiempo se nombraron córtes para entender en los asuntos del reino y en la alianza con los confederados. El arzobispo de Toledo, que hasta entonces habia ocultado el testamento, le descubrió, y de allí vinieron males gravísimos al estado, y las disensiones tomaban mas incremento. Trató el arzobispo de retirarse de la corte; mas como el rey, aunque joven é inesperto, sospechase que iba á fortalecerse en Toledo y á procurar nuevos partidarios, le hizo detener en palacio y entregar las plazas que tenia bajo su poder. La severidad del rey hizo obedecer al prelado, mas cuando tuvo ocasion, puso el entredicho é imploró el auxilio del papa, quien envió un legado para que levantara á Enrique el entredicho, caso de deshacer lo que habia principiado. Tal era el estado del joven monarca, y asi continuó hasta que tomó la resolucion heroica de separar de su lado todos los consejeros, y tomar las riendas del gobierno, cuando aun le faltaban dos meses para estar libre de la tutela. En 1595 convocó córtes, juró los fueros, confirmó los antiguos privilegios y mercedes, arregló y minoró las rentas de algunos, especialmente de sus parientes, y por fin concluyó las córtes con la celebracion de su matrimonio con doña Catalina, hija del duque de Lancaster. Al ver esta determinacion tan sabia del rey, sus parientes se sublevaron y él quiso apaciguarlos por medios suaves, mas viendo que eran inútiles se valió de la fuerza poniendo los presos hasta que logró apaciguarlos. En la misma época, el rey de Portugal puso guerra á Castilla; don

Enrique unió su ejército y despues de dos años de combates, se firmó la paz entre los dos reyes con grandes ventajas en favor de Enrique III. Disfrutaba de una paz afortunada, cuando tuvo de su matrimonio dos hijos, esto es, la infanta doña Maria y el principe don Juan que fueron jurados sucesores de la corona. Sin embargo de estos placeres, gozaba el rey de poca salud, por lo que se le llamaba el «doliente ó enfermo.» En este tiempo los moros de Granada trataron de hacer algunas correrias en tierras de Castilla. Enrique jamás desprevenido juntó córtes y reunió un hermoso ejército para oponérseles; pero él no pudo salir á la palestra porque sus achaques se agravaron en Toledo donde murió el 25 de diciembre del año 1407, y fué sepultado en la capilla de los reyes. Durante el reinado de este principe se descubrieron las islas Lanzarote, la Graciosa, la Fonteventura, la Canaria grande, hoy Tenerife, la Gomera, la del Fierro y la de la Palma.

ENRIQUE IV: hijo de Juan II de Castilla; nació en 1424, y á los 30 años de edad sucedió á su padre en el trono en 1454, mereciendo á poco que se le calificase con el dictado de Impotente; en la historia es conocido por don Enrique el de las Mercedes. Mal hijo, principe ambicioso, amparo constante de la rebelion en tiempo de su padre, y actor él mismo mas de una vez en las tristes cuanto escandalosas escenas de sedicion y turulencia que agitaron el anterior reinado, mal podia don Enrique IV sujetar á los que habia dado ejemplo de insubordinacion y falta de respeto á la autoridad real. Asi que, si rudos fueron los embates que sufrió el trono durante el reinado que finaba, todavia los hubo mayores en el que empezaba bajo la impresion de tan desfavorables antecedentes. Tres hijos dejó don Juan de sus dos matrimonios, don Enrique, don Alonso y doña Isabel, y ninguno era menos apto para ocupar un trono, donde necesitaba sentarse quien, exento de compromisos con los partidos que se habian hecho la guerra, tuviese bastante temple de alma para dominarlos y enfrenar al mismo tiempo á los turbulentos magnates de Castilla. Por desgracia ninguna de estas cualidades, ni otras que las suplieran tenia don Enrique, y si todos los defectos de que adoleció su padre, sin las virtudes que le adornaban. Casado en segundas nupcias con doña Juana de Portugal, despues que su primer matrimonio con doña Blanca de Navarra se habia rescindido por el papa por causa de la impotencia del princi-

pe, el favorito de aquella señora que lo era don Beltran de la Cueva, subió á la dignidad de mayordomo mayor desde la condicion de page de lanza que obtenia. La maledicencia pública tomó ocasion de esta rápida é inmotivada elevacion para lanzar sus envenenados dardos, y las voces de que era el querido de la reina tomaron tanto cuerpo, que nadia dudaba ya de su veracidad. Tuvo origen este rumor entre los mismos grandes, antes aliados y ahora enemigos de don Enrique, que desatendidos y desairados por este, pospuestos al de la Cueva y sus hechuras, y temiendo por la seguridad del reino, trataron de aclamar principe heredero á don Alonso, prestando que la impotencia de don Enrique cerraba la puerta á toda esperanza de sucesion directa. Mas el nacimiento de una hija que dió á luz la reina, quitó todo pretexto para adoptar semejante medida, y el rey se apresuró á disponer que el reino la reconociese y jurase como princesa de Asturias. Pero la mayor parte de la grandeza, entre la que habia cundido la especie de no ser la recien nacida hija del rey, sino del favorito don Beltran de la Cueva, se opuso á dar semejante paso; y preparándose á sostener á mano armada la resistencia á las órdenes del rey, asentaron las bases de una alianza ofensiva y defensiva que á nada menos tendia que á destronar á don Enrique, sustituyéndole con su hermano el infante don Alonso. El marqués de Villena, el arzobispo de Toledo, el almirante don Fadrique Enriquez, don Pedro Giron, maestre de Calatrava, el marqués de Santillana, los condes de Haro, Alva, Benavente y Osuna, auxiliados por los reyes de Aragón, se pusieron á la cabeza de esta temible liga. Bien conoció el rey cuan imposible le era contrarrestar con la fuerza las muy superiores de los que tan abiertamente conspiraban, y acudió á los paliativos que creia servirian para atajar la rebelion. Siendo uno de los pretestos de esta la ilegitimidad de que se increpaba á la princesa doña Juana, y la reclusion en que se tenia á los infantes don Alonso y doña Isabel, entregó el primero á los grandes para que fuese jurado por su sucesor, si bien bajo la condicion espresa de que habia de casarse con la princesa tan pronto como tuviese la conveniente edad; y mandó al mismo tiempo que los prelados de Astorga y Cartagena, instruyesen una sumaria informacion acerca de su capacidad para procrear. Semjantes actos de debilidad, que tan en ridiculo ponian la persona del monarca, sirvieron solo para hacer conocer á los sublevados



cual era su fuerza; así, que abusando de ella, apenas hubieron en su poder á don Alonso, cuando procedieron á aclamarle rey de Castilla, realizando antes junto á los muros de Avila, la escandalosa ceremonia de degradar al rey, despojando á una estátua suya de los atributos de la soberanía y arrojándola despues del tablado en que se hallaba. Desacato tan manifesto como ultrajante, perpetrado con toda solemnidad por la grandeza en un público cadalso y con el aparato de una ejecucion infamante, no podia ya ser tolerado con paciencia; y acabada la del rey, determinó hacer un egemplar escarmiento. Con viva ánsia de vengarse de los turbulentos próceres, reunió todos los recursos que pudo haber á la mano, y creyéndose ya bastante fuerte para aventurar una batalla decisiva, marchó en busca de los rebeldes en 1467; y los alcanzó junto á Olmedo, y se empeñó la lid con tanto ardimiento que al fin de ella resultaron casi iguales pérdidas, apropiándose ambos partidos el honor y prez de la victoria. Sin embargo, los coligados debieron tener la peor parte, cuando se replegaron desbandándose, si bien con animo de reunirse otra vez con nuevos refuerzos para llevar adelante su intento. Pero la muerte del infante don Alonso, ocurrida á principios del año siguiente, vino á descomponer hasta cierto punto sus temerarios proyectos. Un recurso les quedaba á pesar de todo, y trataron de utilizarle inmediatamente. Tal era el de ofrecer la corona á la infanta doña Isabel; pero esta virtuosa señora, honrada y prez del suelo castellano, desechó con indignacion tan lisongera oferta, y tachándola de criminal y atentatoria respondió á los enviados, que mientras su hermano viviera nadie mas que él habia de ocupar el sòlio de Castilla. Desconcertados con tan inesperada conducta los revoltosos, se hallaron aislados y sin pretexto para continuar en la insurreccion, por lo que, cediendo á los deseos manifestados por la magnánima Isabel, determinaron dejar las armas y volver á la obediencia del rey, siempre que dicha princesa fuese jurada heredera del trono en vez de doña Juana, á quien se conocia ya vulgarmente con el apodo de la «Beltraneja.» Con harto desdoro propio se avino á tan irritante condicion el débil don Enrique, que así despojaba á su hija, y á quien menos que nadie debia desconocer el rey. Pero si el incontestable poder de los grandes le obligó entonces á sancionar su deserción como hombre, su verguenza como padre, su humillacion como rey, la insaciable ambicion de

estos mismos magnates, le abrió camino despues para retractar tan indecorosa declaracion. El marqués de Villena, llegado otra vez al apogeo del favoritismo, fué el que hizo revivir los desauiciados derechos de la princesa doña Juana, viendo que contra todas sus intrigas y manejos en favor del duque de Berry y el rey de Portugal, la infanta doña Isabel se habia decidido á dar su mano á don Fernando, heredero del trono de Aragon. Patrocinado este enlace por el arzobispo de Toledo, en vano fué que Villena intentara poner óbices á su realizacion, acudiendo en último resultado á mandar se impidiese á todo trance la entrada del infante en Castilla, y guardando estrechamente á doña Isabel en Madrigal. El cautiverio de ésta fué rolo por el arzobispo, que acudió con 300 lanzas á librarla para conducirla á Valladolid; y don Fernando pasó la frontera disfrazado, seguido tan solo de tres de sus servidores; con los que llegó á esta ciudad, en cuya catedral se celebró el matrimonio de ambos principes, el dia 25 de octubre de 1469. Cuando la nueva de este acto llegó á oídos del rey, no tuvo limites su enojo, asaz fomentado por el despecho del de Villena, burlado en todos sus planes. De aquí el revivir la ya perdida causa de doña Juana, á la que dispuso se proclamara por heredera, publicando al efecto un manifesto en que anulaba la declaracion hecha en favor de doña Isabel. Mas el poderoso partido que ya se habia captado esta señora, robustecido con el auxilio del arzobispo de Toledo, y el cardenal de España con sus parciales, se opuso tan abiertamente á esta medida, que el rey, para evitar mayores males, y cediendo á la influencia y consejos de aquellos prelados se convino en avistarse con los principes para tratar de procurar la paz. Segovia fué el punto designado para la entrevista, y el 28 de diciembre de 1475, hicieron su entrada pública en ella los esposos, saliendo á recibirles el rey, que les hizo la mas lisongera acogida, y el honor á la infanta de conducir del diestro la hacanea en que montaba. Aun así no hubieran cesado los disturbios, si la muerte del marqués de Villena no hubiese privado de este turbulento campeon al partido de doña Juana; y no obstante su falta, conservó don Enrique bastante entereza en sus últimos momentos para declarar á esta princesa por su hija y heredera, dejando así arrojada la tea de la discordia cuando murió en 12 de diciembre de 1474.

REYES DE PORTUGAL.

ENRIQUE DE BORGONA: vástago de los reyes de Portugal, fué nieto de Roberto I, duque de Borgoña. Entró al servicio de los reyes de Castilla, Fernando y Alfonso VI, y alcanzó grandes victorias contra los moros, por lo cual fué recompensado con la mano de la hija natural de Alfonso, y recibió con el título de conde soberano en 1098, el cetro de Portugal, que habia conquistado á los infieles. Gobernó sus estados con sabiduria, haciendo florecer en ellos la religion; pasó á hacer la guerra á Palestina en 1105, y á su regreso volvió á combatir contra los moros, concluyendo su gloriosa vida en el sitio de Astorga y año de 1112. Su hijo, Alfonso I fué el primero que tomó el título de rey de Portugal.

ENRIQUE (EL CARDENAL): rey de Portugal; fué el tercer hijo del rey Emanuel. Abrazó desde su juventud el estado eclesiástico, y ocupó la sede arzobispal de Braga y de Evora, adquiriéndose una gran reputacion por su inteligente y celosa administracion. Por muerte de su sobrino Sebastian, que pereció en Africa, fué llamado al trono en 1578; en el cual y contra las generales esperanzas se mostró débil ó irresoluto, y murió sin haber elegido sucesor en 1580. Felipe II, rey de España, se apoderó de Portugal despues de su muerte.

ENRIQUE DE PORTUGAL: duque de Viseo, apellidado el Navegante, nació en 1394 y murió en 1460; fué cuarto hijo de Juan I, rey de Portugal; hizo un estudio profundo de la geografia y de la náutica, y dió repetidas pruebas de su valor en el mar, particularmente en la expedicion de Tanger. Este principe estuvo siempre rodeado de los marinos y viageros mas célebres de la época, y dirigió diversas expediciones entre las cuales se cuentan el descubrimiento de la isla de Porto-Santo, el de la Madera en 1419, y muchos viages al rio del Senegal. Créese que fué autor del astrolabio y otros trabajos importantes.

REYES DE FRANCIA.

ENRIQUE I: hijo de Roberto y nieto de Hugo Capeto; sucedió á su padre en 1031 y casó con Ana de Rusia, hija del gran duque Iaroslav. Tuvo que sostener una lucha contra su madre Constanza que sostenida por la nobleza del reino, pretendia usurparle la corona y ceñir con ella las stenes de su hijo menor Roberto. Despues de terminada felizmente esta guerra, intervino Enrique en todas las contien-

das suscitadas entre sus súbditos, y protegió y afirmó en su trono ducal de Normandía á Guillermo el Bastardo; pero habiéndose declarado enemigo de este mismo principe algun tiempo despues, fué vencido por él en Mortemer en 1054. Enrique I instituyó en Francia la dignidad de condestable y murió hácia el año de 1060, dejando por sucesor á su hijo Felipe I.

ENRIQUE II: hijo de Francisco I, al cual sucedió en 1547. El objeto constante de su política, fué debilitar el poder de España. Despues de haber conseguido que los ingleses le cedieran á Boloña en 1550, se unió á los protestantes de Alemania, insurreccionados contra Carlos V, y empezó la guerra por la toma de Metz, Toul y Verdun, en 1552. Carlos acudió con un ejército numeroso; sitió á Metz sin resultado, y despues de la derrota de parte de su ejército, en Renti, firmó en Vaucelles, una tregua de cinco años en 1556. Enrique II, rompió la tregua, despues de la abdicacion de Carlos V. Al abrirse las hostilidades, el general francés (el condestable de Montmorency) fué batido en San Quintin; pero el duque de Guisa, que llamó inmediatamente de Italia, donde habia ganado muchas batallas contra los enemigos de la Francia, puso en buen estado los negocios de Enrique II, reconquistó á los ingleses la ciudad de Calés, en 1558, que hacia 210 años estaba separada de la corona y ganó muchas victorias á los españoles; sin embargo, Enrique II, concluyó en 1559, en Cateau-Cambresis una paz poco honrosa, llamada la Paz desgraciada, por la que, la Francia, perdía una gran parte de sus conquistas (Thionville, Mariembourg, Montmedy, Hesdim, Therouanne, Ivoy, Bouillon, la Córcega, el Montserrat, la mayor parte de la Saboya, del Bressa y del Piamonte). Enrique II, murió el 10 de julio del mismo año de una herida que recibió en un torneo por el conde de Montgomery. Era su esposa, Catalina de Médicis, y tuvo de ella diez hijos, que muchos de ellos murieron jóvenes, y tres ocuparon el trono de Francia (Francisco II, Carlos IX y Enrique III). Tuvo tambien muchas queridas; la mas conocida es, la célebre Diana de Poitiers.

ENRIQUE III: tercer hijo de Enrique II, nació en 1551, tuvo desde luego el título de duque de Anjou. Antes de subir al trono, se habia adquirido por las victorias de Jarnac y de Moncontour, obtenidas contra los hugonotes, una gran reputacion, por lo que fué elegido rey de Polonia, en 1573; pero abandonó este reino al

año siguiente, para suceder á su hermano Carlos IX, en el trono de Francia. Esta nacion estaba entonces dividida en tres partidos: los protestantes, que reconocian por gefes al principe de Condé y á Enrique de Navarra; los políticos ó católicos moderados, que se habian aliado á los protestantes y se hallaban bajo la proteccion del duque de Alenzon, hermano del rey; en fin, los católicos fanáticos, que reconocian por gefe al duque de Guisa. Despues de algunas hostilidades, contra los protestantes y los políticos, Enrique III, les concedió la paz de Loches ó de Beaulieu, con condiciones honrosas; pero los católicos irritados de lo que llamaban debilidad, temiendo por la religion y escitados por el duque de Guisa, formaron la «Liga ó Santa Union,» en la que debian entrar todos los ciudadanos bajo pena de ser tratados como enemigos. El objeto de la Liga era salvar la religion, esterminando los calvinistas, encerrando á Enrique III en un monasterio, y dando la corona al duque de Guisa. Los estados de Blois, bajo la influencia de los ligados, obligaron á Enrique III á empezar otra vez la guerra contra los protestantes. Les concedió de nuevo la paz de Nerac, en 1580; pero esta no fué de larga duracion, y la guerra se hizo mas encarnizada, cuando en 1584, por muerte del duque de Alenzon, hermano del rey, quedaba como heredero presuntivo de la corona, Enrique de Navarra, principe protestante. Enrique III, que sospechaba el verdadero objeto de la Liga, no se atrevia aun á malquistarse con el duque de Guisa. Habiendo la jornada de las Barricadas, aniquilado el poder del rey en Paris, se escapó, reunió los estados en Blois, y llamó al duque de Guisa y le hizo asesinar en 1588. Este crimen sublevó contra él toda la Francia católica, y se vió obligado á pedir socorros á Enrique de Navarra; sitió con él á Paris y estaba á punto de apoderarse de la ciudad, cuando fué asesinado por Jacobo Clemente, el 2 de agosto de 1589. Este principe, se habia hecho despreciable á los ojos de los hombres de su partido, por su debilidad, sus dispaciones, su vergonzosa condescendencia hácia sus favoritos, sus prodigalidades y su supersticion. Con Enrique III, se estinguió la casa de Valois, de que era el último representante.

ENRIQUE IV, llamado EL GRANDE: nació el 13 de diciembre de 1553, hijo de Antonio de Borbon, duque de Vandome y de Juana de Albret, reina de Navarra; descendia de Roberto, conde de Clermont, quinto Lijo de San Luis, y era el heredero legítimo de la

corona de Francia á la estincion de la familia de Valois. Su madre le educó en la religion reformada; aprendió el arte de la guerra, bajo las órdenes del almirante Coligny. Despues del tratado de San German en 1572, pasó á Paris; donde casó con la hermana del rey, Margarita de Valois; sin embargo, no pudo salvarse del deguello del dia de San Bartolomé sino haciéndose cristiano. Apesar de su sumision, no se le perdió de vista y no llegó á evadirse hasta 1576. En esta época volvió á su antiguo culto, y se puso á la cabeza del partido hugonote. Adquirió muy pronto un gran nombre por sus innumerables triunfos, y particularmente por haber obtenido una victoria contra Joyeuse en Coutris en 1587, y por el valor, habilidad, franqueza y generosidad de que daba pruebas todos los dias. Despues de haber hecho la paz con Enrique III, pasó á sitiar á Paris, que estaba en poder de los ligados. A la muerte de Enrique III, fué reconocido rey de Francia, por una parte del ejército, el 2 de agosto de 1589; pero la defeccion de crecido número de católicos, le obligó á levantar el sitio de Paris. La victorias que obtuvo en Arcos en 1589, y en Ivry en 90, pusieron en el mejor estado su causa. Sitió de nuevo á Paris; pero se retiró al aproximarse el ejército español mandado por el duque de Parma. Apesar de su valor y hábiles maniobras la guerra hubiera durado tal vez mucho tiempo, si Enrique IV no hubiera abjurado el calvinismo. Esta abjuracion se efectuó en 1593. Paris no tardó en abrir sus puertas, y los gefes de la Liga se sometieron. En 1598, publicó Enrique el «Edicto de Nantes,» por el que aseguraba á los calvinistas la libertad religiosa, con privilegios importantes, y en el mismo año firmó con el rey de España la paz de Verbins. Desde entonces, dedicó todos sus cuidados al gobierno de sus estados ocupándose de cicatrizar las llagas que habia causado la guerra civil. La Francia fué entonces feliz, y sin embargo, Enrique IV, el mejor rey que gobernó la Francia desde Luis IX, murió asesinado por el fanático Ravillac que le dió una puñalada el 14 de mayo de 1610. Se habia atentado contra su vida cinco veces. Enrique IV, ha sido apellidado por la posteridad, el «Buen Enrique.» Este principe no es menos conocido por su galanteria que por sus cualidades guerreras y políticas. Tuvo muchas concubinas, la mas célebre es Gabriela de Estrees. Ademas de su matrimonio con Margarita de Valois, que fué anulado en 1599, Enrique casó